

**Jean-Marie TILLARD**, *L'Église locale. Ecclésiologie de communion et catholicité*, Cerf, Paris 1995, 578 pp., 13 x 22. ISBN 2-204-05174-8

El autor es teólogo dominico, vicepresidente de la Comisión «Fe y Constitución» del Consejo Ecu­ménico de las Iglesias, y Consultor del Secretariado para la Unidad de los Cristianos. Miembro de numerosas comisiones ecuménicas de diálogo y autor de una ya numerosa bibliografía centrada en la teología de la comunión eclesial, de la que cabe entre­zar dos títulos: *L'Évêque de Rome* (1982) y *Église d'Églises* (1987).

La eclesiología católica está prestando una intensa atención a la teología de la Iglesia local. Por motivos sistemáticos, ya que se trata de un capítulo imprescindible tras el Concilio Vaticano II. Pero también por imperativos ecuménicos, especialmente para llevar a cabo un diálogo provechoso con las Iglesias Ortodoxas.

J. M. Tillard, buen conocedor de la temática, ha asumido la tarea de presentar la teología católica de la Iglesia local en un grueso volumen. Es necesaria esa extensión, pues no se trata de mostrar sólo la identidad teológica de la Iglesia local en cuanto tal, sino de integrar su tratamiento en la «eclesiología de comunión», dando razón de la «catholicidad» propia de la Iglesia de Jesucristo, evitando hacer de «lo local» en la Iglesia un valor aislado absoluto. Se trata de comprender que la salvación, universal por su objeto y naturaleza, se ofrece a una humanidad enraizada en circunstancias bien concretas (sociales, culturales, históricas, raciales, etc.). A la vez, y mirada la Iglesia desde su estructura interior, la eclesiología se encuentra con la articulación de universalidad y particularidad bajo diversos aspectos: ministerial, carismas, misión. Iglesia universal e Iglesias locales vienen a ser así dos dimensio-

nes reales de la Iglesia Católica. El problema, pues, será mostrar cómo hacer que el todo sea uno y no obstante que cada porción del Pueblo de Dios tenga su propia identidad

La exposición de Tillard resume gran parte de sus trabajos sobre la materia. Desea ajustarse a los testimonios de la gran tradición eclesial —que son citados abundantemente—, y mostrar su continuidad en la eclesiología del Concilio Vaticano II. No es menos importante su intención de ofrecer un puente de diálogo ecuménico con la Ortodoxia.

El libro se divide en tres partes. La I Parte, «Eglise de Dieu, catholique, en un lieu», se divide en diversos capítulos que abordan el concepto de «plenitud» de la Iglesia local, la idea de «catholicidad», el enraizamiento de la Iglesia en la realidad humana y cultural, la Iglesia, universal y local en el designio de Dios, la relación entre «comunión» y «diferencia».

La II Parte «L'Église locale, Eglise de Dieu structurée en don de Dieu», aborda fundamentalmente la estructuración ministerial de la Iglesia local: partiendo de la común condición cristiana, analiza el sentido del «episcopado» y la figura del Obispo; su designación y ordenación, el significado de la «sedes» para el Obispo, su inserción en la comunión episcopal y su identificación con la Iglesia que preside. El «presbyterium» y los diáconos, como colaboradores y auxiliares del Obispo, en un ejercicio del ministerio vivido en comunión. Un tema de gran relevancia es el significado de la celebración eucarística en la Iglesia local. Añade unas consideraciones sobre otras figuras episcopales como los obispos auxiliares y otras formas jurisdiccionales. Cierra esta parte un capítulo dedicado a la Iglesia desde su condición bautismal, el sacerdocio común, el «sensus fidelium»; la sinergia y el dinamismo sinodal en la Iglesia local, y el tema de la subsidiarie-

dad; los cristianos laicos; y finalmente los demás cristianos de otras confesiones.

La III Parte aborda el dinamismo de la comunión universal: «L'Église locale dans la synergie de la 'catholica Ecclesia Dei'». Aquí los temas que aparecen son obligados: la comunión de las Iglesias y la colegialidad episcopal, los vínculos de comunión; la sinodalidad y el fenómeno conciliar; la sinodalidad regional; la sinodalidad ecuménica; los patriarcados y, finalmente, la Iglesia de Roma y el primado papal.

Sobre algunos de los temas tratados, el autor ya se había pronunciado por extenso en algunas de sus obras, como las que hemos mencionado al inicio de estas líneas (primado papal, comunión de las Iglesias, etc.). Quizá su esfuerzo por plantear una visión del primado que vaya a la sustancia del ministerio petrino no ha sido bien comprendido en ocasiones; sus afirmaciones son válidas en cuanto al fondo, aunque hay que reconocer que algunas formulaciones del autor pueden provocar una cierta extrañeza en un primer momento. Es comprensible que quien está en la faena habitual del diálogo teológico con otras Iglesias cristianas debe hacer ese esfuerzo de acercamiento teológico, manteniendo la fidelidad confesional a la que se debe por convicción, como es el caso del P. Tillard.

J. R. Villar

**Bernardo ÁLVAREZ AFONSO**, *La Iglesia diocesana. Reflexión teológica sobre la eclesialidad de la diócesis*, Producciones gráficas, S. L., La Laguna 1996, 315 pp., 13 x 20. ISBN 84-922212-0-8

El autor es sacerdote de la diócesis de Tenerife, cuyo obispo, Mons. Felipe Fernández, encarece la lectura del libro en las páginas que dedica a su presentación. El libro tiene como origen remoto el tra-

bajo que el autor presentó en su momento como Tesis de Licenciatura. Ahora, se ofrece al público convenientemente retocado en cuanto al estilo para facilitar la lectura. Se trata, pues, de un libro que podemos calificar de cualificada divulgación accesible a una amplia gama de lectores.

El tema es la teología de la Iglesia local. El título habla de «Iglesia diocesana» para dejar claro cuál es su objeto: la Iglesia convocada y congregada alrededor del Obispo, cuya figura paradigmática es la diócesis. Sobre la terminología —*quaestio disputata*— el autor ofrece sus consideraciones en las páginas iniciales.

El libro se divide en dos partes y una extensa conclusión. El primer capítulo expone el misterio de la una y única Iglesia de Cristo como realidad que vive en la historia en su doble dimensión universal y particular. Estas páginas analizan los principios fundamentales para comprender la naturaleza de la Iglesia: la *Ecclesia de Trinitate*, la «pre-existencia» de la Iglesia en el designio de Dios, la Iglesia «convocatio-congregatio», Cuerpo de Cristo, su relación con el Espíritu Santo, Iglesia y Reino de Dios. Termina esta parte entrando ya en el tema de la Iglesia-*communio fidelium* que vive en la forma de *communio ecclesiarum*. Aquí se detiene en el tema clásico de «Iglesia e Iglesias» en el Nuevo Testamento.

La segunda parte se dedica a la Iglesia diocesana como Iglesia de Dios en un lugar, formada a imagen de la Iglesia universal. Señala algunas deficiencias teológicas a la hora de comprender el misterio de la Iglesia local. Aborda la «definición de diócesis» del Decreto conciliar *Christus Dominus*, n. 11. A partir de ese texto, analiza los elementos constitutivos de la Iglesia local: porción del Pueblo de Dios, acción del Espíritu, lugar del Evangelio y de la Eucaristía, el ministerio episcopal, etc.